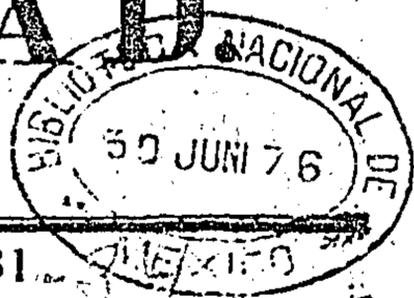


# EL MENIX

## DE LA LIBERTAD

BIBLIOTECA NACIONAL  
MEXICO



MIÉRCOLES 7 DE DICIEMBRE DE 1831.

Se reciben suscripciones en esta capital, en la Alacena frente al estanquillo del Portal de Agustinos, para México seis reales, y un peso para fuera franco de porte, haciéndolo estos aquí por medio de sus encargados.

### INTRODUCCION.

Si nos dejáramos arrebatarse del entusiasmo patriótico que nos anima, y nos agita en este momento, entonariamos un himno à la libertad de imprenta, probaríamos que sobre las alas del tiempo vuela la verdad, la que triunfa y atraviesa el oceano de los siglos por medio de la prensa libre. Donde existe esta admirable institucion, las generaciones presentes estan en contacto con las pasadas y con las futuras, todo se averigua, se analiza y se prueba, se descubre hasta el menor resorte de las acciones humanas, se gradúa su mérito, se les dá su valor relativo, el engaño cesa, la intriga queda avergonzada, la ambicion confundida y la hipocresía descubierta. Esta es la razon por que los tiráneos son los mayores enemigos de la imprenta, la que se ha convertido en termómetro político de instituciones liberales ó serviles; donde ella respira y circula francamente en los rangos de la sociedad, allí se encuentran virtudes, patriotismo, proteccion de propiedad y seguridad individual, como lo vemos en Inglaterra, en Francia, Holanda y Estados Unidos: en donde está oprimida y encadenada como en España, en Italia, en Turquía, y ahora en México, solo vemos intrigas de palacio, egoismo, avaricia, agiotaje, inseguridad individual, robos diarios, y palos dados impunemente por los mas interesados en conservar el órden público. Bien sabemos que para establecerse, necesita la libertad de imprenta, como todas las cosas del mundo, pasar por mil abusos, y por los inconvenientes de una desenfrenada licencia: son ciertamente males muy graves que nosotros deploramos, pero los creemos infinitamente mas soportables que los que engendra la esclavitud del pensamiento, y así preferimos aguantar los tiros de la envidia, las calumnias del egoismo, y los desentonados clamores de

la ignorancia, mas bien que estar privados de ese secundo manantial de verdad, de razon y de prosperidad pública.

Apliquemos la imprenta, este moderno instrumento investigador de los hechos y de la verdad, para deshacer y desbaratar las intrigas y arterias del poder; prevengamos los horribles males que han hecho à la misma causa de la libertad una porcion de furias que, para deshonrarla en las diferentes reacciones de la oprimida razon, abortó el infierno en el exceso de su irritacion; salvemos à los incautos de los lazos de la pèrfida tirania; alentémos à los tímidos à combatir la ambicion de los atletas del poder, é ilustremos à todos, sobre sus verdaderos derechos, apoyados en esta sacrosanta libertad de imprenta, que tiene por trouo la concordia, por divisa la tolerancia, por culto el órden, y por único atributo las alas del genio.

Tal es el verdadero objeto de este periódico: solo nos anima el interes de la Patria, conozcámos su situacion y estudiemos sus riesgos, consultando para prevenirlos la sabiduria de la esperiencia. Ya es tiempo de renunciar à nuestras vanas y pueriles disensiones, atravesémos el rio del olvido, y solo acordémonos que somos mexicanos, y que debemos transmitir à nuestros hijos y futuras generaciones el depósito sagrado de nuestra independenciam, constitucion y libertad. Habiendo corrido todos un mismo temporal revolucionario, ¿no podrémos entregarnos à la grata hipotesis de que en la tormenta cada cual ha tirado à salvar como ha podido la nave del Estado, y quien mas, quien menos, todos han contribuido à impedir su naufragio? ¿Que interes podemos tener en deshonrarnos, y humillarnos con apodosos de yorkinos, escoceses, iturbidistas, pedrazistas, guerreristas y Jalapistas? Ninguno que sea verdaderamente patriótico. No merece el glorioso timbre de ciudadano mexicano, el